

Lección 11 – ¿Cuál es Su Primer Amor?

(Pregunte al estudiante si sabe cuál es el mandamiento más importante en toda la Biblia.) Un día unos fariseos hicieron a Cristo esta misma pregunta. (Lea Mateo 22:34-40) (Pida al estudiante que detalle lo que capta de este texto)

Amar a Dios

Hay muchas personas que opinan que los Diez Mandamientos son los más importantes en toda la Biblia. Sin embargo, aquí Cristo no citó ni uno de ellos. El primero que citó, se encuentra en Deuteronomio 6:4-7. No es lo mismo obedecer los mandamientos por temor que amar a Dios que da los mandamientos. El mandamiento más importante para toda la vida no se trata de cosas de este mundo. Se trata de mirar hacia el cielo y amar al quien hizo todo lo que vemos.

(Pregunte al estudiante: ¿con qué tenemos que amar a Dios?) "Con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente." Y Deuteronomio agregó "con todas tus fuerzas." Corazón, alma, mente, fuerzas. Es decir que debemos amar a Dios con todo nuestro ser, sin omitir nada. Dios nos pide que Él sea la fuerza central de nuestras vidas, que nuestro deseo principal sea vivir con Él, por Él, y para Él, y que deseemos complacerle a Él más que ninguna otra cosa. Amar a Dios completamente.

Algunas personas piensan que lo más importante de la vida es la manera que tratemos a otras personas. Opinan que lo más sobresaliente es practicar lo que llaman la Regla de Oro: "Como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Lucas 6:31). Bueno, de ninguna manera queremos menospreciar este mandato. Sin embargo, "amar al prójimo" es el segundo mandato, no el primero. Siendo el segundo, ciertamente es importantísimo. Sin embargo, si no amamos a Dios primero, hay veces que no sabremos la mejor manera de tratar al prójimo. Dios tiene que ser primero.

Más que a la Familia

Hemos visto que amar a Dios viene antes de amar al prójimo. Bueno, los "prójimos" más cercanos a uno son los miembros de la familia: el conyugue, los hijos, los padres, y todos los demás. Ciertamente, si uno no ama a los que viven con él se encuentra en una situación muy difícil. ¿Cuánto debemos amar a la familia? Bueno, en cuanto a los maridos, Efesios 5:25 dice "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella." ¡Amor extraordinario! Cristo murió por la iglesia y dice que los maridos deben amar a sus esposas a este extremo. Así que la Biblia enseña un nivel de amor que demasiadas veces no se ve en el mundo. Sin embargo...

(Lea Mateo 10:34-39) (Pregunte al estudiante lo que capta en este texto) Como hemos dicho, el cristiano verdadero va a amar a los miembros de su familia. Muchas veces, el cristiano practica el amor hacia la familia mejor que el que no es cristiano, porque Cristo nos enseña lo que es el amor verdadero. Sin embargo, amar a padre y madre, a hija e hijo, y hasta al cónyuge no puede ser el primer amor del cristiano.

Lastimosamente, como el texto dice, a veces "los enemigos del hombre serán los de su casa." Seguir a Cristo es una decisión personal. Cada individuo tiene que decidir si desea entregar su vida a Cristo o

no. Entonces, cuando algunos en la familia deciden seguir a Cristo y otros deciden que no, vienen momentos de conflicto – a veces livianos, pero a veces hasta violentos. Por el otro lado, en muchos hogares no existen tales conflictos abiertos, sino que sencillamente el cristiano presta más atención a la familia que a Cristo. Cuando hay un conflicto entre la familia y Cristo, algunos escogen la familia. Por ejemplo, cuando sucede que una actividad de los hijos se programa a la misma hora del servicio de la iglesia el domingo, el cristiano tiene que preguntarse a quién ama más.

Más que al Mundo

(Lea 1 Juan 2:15-17) (Pregunte al estudiante: "Según este texto, ¿Cuáles son las tres cosas que son del mundo?") ("los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida") Los primeros dos son deseos. Todos tenemos deseos. ¿Cuándo son malos? Cuando nuestro Padre dice, "No." En el Jardín, Eva vio "que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos" (Génesis 3:6). Eva deseaba lo que Dios había prohibido. Eva pecó, amando algo del mundo más que a Dios.

El texto dice, "No améis al mundo." "Amo este vestido." "Amo aquella casa." "Amo chocolate." ¿De veras? ¿Amar cosas? Está bien apreciar cosas, estar agradecido por cosas, y disfrutar de ellas. ¿Pero, amar? En la Biblia, normalmente el "amor" tiene que ver con Dios que ama a nosotros, nosotros que debemos amar a Dios, y nosotros que debemos amar el uno al otro. Hay un dicho que dice, "Ame a personas, no cosas." La Biblia específicamente condena "el amor al dinero" (1 Tim. 6:10). Condena los "amadores de sí mismos" y los "amadores de los deleites más que de Dios." (2 Tim. 3:2-4). En breve, no solamente es malo amar cosas malas, sino que amar cosas buenas más que a Dios es malo también. "Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Juan 2:15).

(Pregunte al estudiante cuál es la tercera parte de amor al mundo.) (la vanagloria de la vida) Es una expresión poco común. Se trata de orgullo – pensar que uno es mejor que otros, que uno sabe más que otros, que uno vive mejor que otros. Se relaciona con el egoísmo. El orgullo nos impide entregarnos a Dios, si pensamos que no somos tan malos, y que no necesitamos la limpieza que Cristo ofrece.

Preguntas

1. ¿Cuál es el mandamiento más importante en toda la Biblia? (amar a Dios con todo nuestro ser)
2. Medite bien. ¿Hay alguna persona que usted ama más que a Dios? (_____)
3. Medite bien. ¿Hay alguna cosa que usted ama más que a Dios? (_____)
4. Si usted ama a Dios más que todas las personas y más que todas las cosas, ¿hay algo que le impide entregarse a Cristo? (_____) (En estas preguntas, ayude al estudiante reflexionar sinceramente para llegar a una decisión positiva)